

Signos

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep Centro de
Estudios y
Publicaciones

SEP 2023
AÑO XLII

NÚMERO

9

UN LUGAR PARA TODOS

El sínodo: un camino por
recorrer

La fiesta de la Fe

¿Por qué no protestan los
jóvenes?

La Alianza de Redes Eclesiales
para la Ecología Integral

EDICIÓN DIGITAL

1 DE SEPTIEMBRE DE 2023

LA SANTIDAD: HACER LO ORDINARIO DE MANERA EXTRAORDINARIA

Cuando el Papa Francisco visitó nuestro país en 2018, se quedó impactado por la gran cantidad de santos que había en nuestra historia. Por eso habló de que los peruanos éramos unos “enSantados”, aludiendo a Martín de Porres, Toribio de Mogrovejo, y a tantos testimonios de santidad que pueblan nuestra historia.

En el Perú, en el siglo XX, hemos tenido recientes testimonios de beatos y santos como nuestra querida Aguchita (de las religiosas del Buen Pastor) asesinada en La Florida por Sendero Luminoso y beatificada el 2022. Poco antes fueron beatificados el sacerdote italiano Sandro Dordi, asesinado en su parroquia del Santa, y los padres Franciscanos conventuales: Michael Tomaszek y Zbigniew Strzalkowski, de Cracovia, Polonia, asesinados por Sendero Luminoso el 9 de agosto del 1991 en Pariacoto mientras cumplían su labor evangelizadora.

Pues bien, Rosa de Lima, que vivió en el siglo XVI, y cuya fiesta celebramos el 30 de agosto, fue la primera santa de América. Su nombre original era Isabel Flores de Oliva. Se dedicó a leer y reflexionar textos sobre la fe y a cuidar a los enfermos que acudían a ella. Murió de tuberculosis, una enfermedad muy frecuente en su época. Fue canonizada por el papa Clemente X a mediados del siglo XVII, quien enseguida la proclamó excelsa patrona de Lima, del Perú,

del llamado entonces “Nuevo” Mundo y las Filipinas. Además, es patrona de la Universidad Católica de Venezuela, de la Policía Nacional del Perú y de la de Paraguay y de las Fuerzas Armadas de la Argentina.

Cuando hablamos de una santa, o un santo, siempre tendemos a considerar primero las cosas “extraordinarias” que hicieron, lo que llamamos “milagros”. Pero lo que hace santos a los hombres y mujeres que la Iglesia y la sociedad reconocen como tales tiene que ver más con la forma extraordinaria en que viven su vida ordinaria y cotidiana. Eso habla más de su cercanía a Dios que los “milagros”.

Evocar la vida de Isabel Flores de Oliva nos lleva a preguntarnos, ¿qué podemos aprender de su vida para el Perú actual? Y quizás lo primero sea su condición de peruana más que de limeña, como enfatizamos al recordarla. Por eso es significativo su título de “patrona del Perú”, de ese país de todas las sangres, que muchos peruanos se empeñan en considerar su “propiedad privada”.

Lo que estamos viviendo en los últimos meses es una tensión muy fuerte entre Lima, como “centro y cabeza” y los peruanos de Puno, Cusco, Ayacucho... En síntesis: la Amazonía y los Andes contra el

poder central expresado en la presidenta Dina Boluarte y los miembros del Congreso. Los peruanos andinos y amazónicos no quieren seguir siendo marginados y despreciados en sus aspiraciones de dignidad, desarrollo y respeto a sus derechos como ciudadanos peruanos.

Vivimos en esta encrucijada desde los primeros meses del 2023, y parece que este enfrentamiento con un saldo demasiado grande de muertos civiles inocentes no tiene cuándo terminar.

La violencia se está apoderando del país porque los que tienen el poder se olvidan de que los reclamos y las protestas son parte importante en una democracia inclusiva e igualitaria que busca lograr para todos mejores condiciones de vida.

A esto dedicó su vida Santa Rosa, a expresar cada día en su atención a los pobres y humildes que todos los peruanos tienen derecho a vivir una vida más digna, en la que sus derechos sean siempre respetados y reconocidos por todos los peruanos.

Reconocer esta igualdad básica fundamental y rechazar y luchar contra la discriminación y el racismo es a lo que nos llama hoy nuestra devoción a la primera santa peruana, mal llamada Rosa de Lima.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: Aleteia.org

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

EL SÍNODO: UN CAMINO POR RECORRER

Por Juan Pablo Espinosa Arce, magíster en Teología Fundamental (PUC Chile)

Crédito: parroquiavisitacion.org



La Asamblea del Sínodo de los Obispos de este año se desarrollará del 4 al 29 de octubre.

La próxima celebración del Sínodo sobre la Sinodalidad representa un espacio de lectura de nuestra realidad eclesial, tanto a nivel universal como en las experiencias de las iglesias locales.

Los trabajos preparatorios, los documentos de trabajo, las proyecciones para la realización de la asamblea y los frutos que de ella se espera obtener son algunos de los elementos a través de los cuales podemos ir leyendo qué significa celebrar un sínodo sobre la sinodalidad.

Hemos celebrado un antes, nos preparamos para el durante y proyectamos cómo podría ser el después. En otras palabras, lo que busca este artículo es acompañarse a la noción de que el sínodo próximo es, todavía, un camino por recorrer.

Un primer elemento que constituye un verdadero fondo en la cuestión sinodal es cómo el sínodo tiene que ver directamente con la experiencia de Jesús y con Jesús.

El sínodo, a mi entender, no es sólo una práctica eclesial, sino que es constitutivamente un relato cristológico, una palabra y una práctica fundada en Jesús de Nazaret. El camino de Jesús con sus discípulos, el camino del ministerio público y la travesía pascual son

las grandes bisagras que permiten que la Iglesia sea y, por ende, que camine sinodalmente.

El camino de Jesús es una dinámica que siempre despierta algo nuevo en nosotros, cristianos y cristianas. Es algo por descubrir, es un camino por recorrer.

Lo segundo que habría que indicar que es el tema de esta próxima convocatoria es, en su fondo, un reconocimiento del carácter peregrino y de la condición de pueblo de la Iglesia. Si los cristianos y cristianas creemos que nuestra opción creyente se vive en abierto vínculo con otros, reconocer el sínodo supone establecer una visión sobre la naturaleza misma de la comunidad.

Por ello se ha indicado, en repetidas ocasiones, que el sínodo no es solamente un hito o un evento aislado o esporádico, sino que es lo propio de la Iglesia. En esto la expresión sínodo sobre la sinodalidad podría parecer hasta tautológica, pero se percibe en el querer de Francisco un reconocimiento de la necesidad de posicionar la palabra "sínodo" y la experiencia práctica del camino con otros como una forma cotidiana de ser Iglesia. Por ello el sínodo es un camino por recorrer.

Un tercer elemento que quisiera indicar es la centralidad de las pequeñas comunidades en la ilación con el trabajo universal. El sínodo, a mi entender, no responde solo a

una práctica de la sede en Roma, sino que marca cómo las comunidades cristianas que van formando la red universal adquieren protagonismo en las propuestas, en los documentos de preparación, en la celebración y en la puesta en práctica de las orientaciones posteriores a la celebración del sínodo. La próxima asamblea no será patrimonio de unos pocos.

Eso confirmará el sentido mismo de celebrar un sínodo. Lo que la Iglesia comenzará a trabajar y vivir en octubre próximo es una tarea eclesial, una tarea aún por realizar, un camino aún por recorrer.

A esta asamblea llega también nuestra Iglesia latinoamericana, con su fecunda historia, con sus relatos de resistencia, espiritualidad y palabra eclesial y teológica. Son todas las comunidades las que han de ser representadas en la puesta en marcha del sínodo. Las comunidades poliédricas, utilizando la categorización de Francisco, van acompañándose en la puesta en marcha del sínodo, de ese camino aún por recorrer.

Confío en que el Espíritu de Jesús animará tanto el evento sinodal, así como su posterior puesta en ejecución. Que la gracia nos haga caminar ese trayecto por recorrer.

LA FIESTA DE LA FE

Por José Luis Franco, integrante del Equipo de Teología del IBC

Las Jornadas Mundiales de la Juventud son un espacio de encuentro entre el Papa y miles de jóvenes provenientes de distintos países. El iniciador de las mismas fue Juan Pablo II, llamado el Papa de los jóvenes, y la primera edición tuvo lugar el Domingo de Ramos de 1986 en Roma, mientras que la más reciente acaba de llevarse a cabo en Lisboa, del 1 al 6 de agosto. Su lema central fue elegido a partir de la visita de la Virgen María a su prima Isabel: «partió y fue sin demora» (Lc 1,39), el cual justamente hace referencia a la actitud solidaria de respuesta a una situación concreta. Este gran encuentro contó con la presencia de más de un millón y medio de jóvenes, un récord absoluto si se compara numéricamente con las anteriores jornadas. Sin embargo, las cifras no son más que una emoción pasajera, y de allí que debamos formularnos algunas preguntas: ¿Qué ha significado esta JMJ? ¿Por qué las JMJs son importantes en la vida de la Iglesia y, en especial, para los jóvenes?

Lisboa: ciudad del encuentro

Lisboa fue la sede elegida, una ciudad con gran importancia histórica que durante una semana se convirtió en la capital del mundo, albergando a miles de jóvenes, principalmente españoles dada la cercanía geográfica, pero también gran cantidad de franceses e italianos. No obstante, lo más emocionante fue hallar jóvenes provenientes de lugares donde los cristianos no son mayoría religiosa, pero ahí los había de Kuwait, Iraq, Mongolia, Egipto y muchos más. El espacio urbano fue ocupado por ellos, cuya presencia y alegría alteraron el ritmo de toda una urbe, experimentándose una gran fiesta de fe, con la música conquistando las calles, junto a pancartas, símbolos de cada agrupación, banderas y colores. El metro se convirtió en uno de los espacios más aprovechados para intercambiar palabras, recuerdos, darse la mano o sencillamente sentir la cercanía en dicha diversidad.



La Jornada Mundial de la Juventud 2023 se llevó a cabo en Lisboa (Portugal) del 1 al 6 de agosto.

El Papa Francisco

Los momentos con el Papa estuvieron bien definidos, pero previamente, los jóvenes accedieron a talleres, charlas, pequeños espacios temáticos, catequesis y otros, con la intención de prepararlos para poder acoger su mensaje. El tercer día de la jornada (3 de agosto) fue el más esperado: el encuentro de Francisco con los jóvenes se realizó en el Parque Eduardo VII del centro de la ciudad, con un discurso donde el Papa señaló la importancia de reconocer una realidad esencial en esta JMJ, en cuanto a «que estos días sean ecos vibrantes de la llamada amorosa de Dios (...) que somos amados tal como somos». Asimismo, hizo hincapié en el hecho de que estamos llamados por nuestro nombre: «Y si Dios te llama por tu nombre significa que para Él no eres un número, sino un rostro». Fue asimismo durante esta alocución cuando se pronunció una de sus frases más memorables: «En la Iglesia hay lugar para todos», lo cual nos habla de la universalidad del mensaje cristiano y la misericordia de Dios, dos temas centrales de la jornada.

¿Qué ha significado esta JMJ?

Estos espacios son cruciales para la vida eclesial, al tener como actores centrales a los jóvenes, quienes representan los

sueños y desafíos de la Iglesia hoy y en el futuro. Para la gran mayoría de jóvenes este espacio marca su vida personal, pues muchos descubren la vocación a la que han sido convocados, y de allí que la temática en cada intervención del Papa girara en torno al hecho de ahondar en preguntas hacia el interior de cada uno. No es simplemente un encuentro del Papa con la juventud, sino la expresión del amor de Dios manifestado en cada gesto, disponiendo de los jóvenes como sus artesanos, depositarios de las esperanzas de una Iglesia que se siente viva y en diálogo con el mundo. También es la declaración del Espíritu Santo que anima a una Iglesia abierta a los nuevos desafíos. Por ende, esta JMJ ha constituido un momento cumbre para celebrar la fe, reconocernos como hijos e hijas de una sola Iglesia y experimentar la riqueza de la diversidad, recordándonos, sobre todo, que lo central en la vida de cada uno es Dios, pero un Dios cuyas preocupaciones son por los más pobres y olvidados. Y precisamente son los jóvenes quienes igualmente pueden -y deben- responder a este gran desafío, lo que hace más comprensibles las palabras de Francisco en la misa de envío: «ustedes que son el presente y futuro... Jesús hoy les dice: No tengan miedo».

¿POR QUÉ NO PROTESTAN LOS JÓVENES?

Por Enrique Fernández-Maldonado Mujica, sociólogo de la PUCP



¿Qué factores explican la escasa participación política de los jóvenes en el Perú? ¿Por qué no protestan y “militan” activamente? Razones no faltan: la falta de oportunidades es abrumadora.

Sin embargo, en los últimos años, salvo esporádicas coyunturas en las que la movilización social juvenil fue protagónica y determinante, la tendencia en la actualidad apunta a una profunda desafección por la política y lo político.

Los partidos tradicionales han envejecido con sus militantes, los nuevos no encandilan a las masas. Los sindicatos siguen siendo minoritarios ante la ausencia de nuevos miembros. Y la democracia, como sistema de gobierno y organización social, pierde legitimidad a pasos acelerados.

Al respecto se han planteado algunas hipótesis. Una primera asocia este distanciamiento con la ausencia de referentes políticos –personalidades, organizaciones e ideas– con la potencia suficiente para motivar una mayor participación de los jóvenes.

Otras señalan el giro cultural operado con el neoliberalismo a fines del siglo pasado y la influencia del individualismo radical como ideología dominante.

Una tercera está vinculada con la ausencia de un entorno habilitante para la acción política ciudadana, en contexto de pérdida de garantías y criminalización de la protesta.

Acá proponemos una mirada estructural como posible explicación. Sin negar la validez de las anteriores miradas, el problema radicaría –a nuestro entender– en las condiciones laborales en que se insertan los jóvenes al mercado de trabajo. De cada diez empleos adecuados, solo uno corresponde a trabajadores jóvenes.

La situación de informalidad y subempleo, mayoritaria en los trabajadores de menor edad, confabula contra su capacidad (individual y colectiva) de integrarse a una organización política o social para influir sobre la cosa pública. En esta dificultad confluyen una serie de factores.

Los trabajadores –en general– tienden a priorizar la subsistencia diaria por sobre la organización política. En el caso de los

independientes o autónomos (80% de los cuales son pobres), el día que no se trabaja no se come.

Los asalariados, por su parte, buscarán preservar el empleo, pero el predominio de los contratos sin estabilidad (90% en el caso de los jóvenes) los inhibe de sindicalizarse. Si decidieran hacerlo y les tocara una empresa poco tolerante a la organización sindical, el destino inexorable es el despido arbitrario.

Al boicotear las posibilidades de sindicalización instalando la inestabilidad laboral, las posibilidades de acordar condiciones de empleo decente a través de la negociación colectiva, se reducen significativamente.

Condiciones precarias significan restricciones para la afiliación a un sindicato, asociación o partido político. Las largas jornadas de trabajo (a lo que se suman las horas destinadas al transporte) dejan poco espacio para la militancia activa.

La realización de horas extras, inducidas por los bajos ingresos básicos, terminan implicando una mayor carga laboral para el trabajador.

Este panorama se registra desde hace décadas, pero el reciente contexto de pandemia agudizó las brechas y contradicciones. La lenta recuperación del empleo post Covid se asienta en el crecimiento del subempleo y del empleo informal.

Se mantienen así las condiciones que limitarán la participación política de un sector importante de la población, cuya vitalidad es fundamental para impulsar y emprender procesos de reforma en diversos ámbitos. ¿A quiénes favorece esta situación?

LA ALIANZA DE REDES ECLESIALES PARA LA ECOLOGÍA INTEGRAL

Por Pedro Hughes, sacerdote columbano y responsable del Equipo de Derechos Humanos de la REPAM

Crédito: CIDSE



Representantes de redes eclesiales territoriales de todo el mundo se reunieron en la sede de San Calisto del Vaticano para reflexionar sobre la identidad, vocación y misión de la "Alianza de Redes Eclesiales para la Ecología Integral" (ENA).

La *Ecclesial Networks Alliance for Integral Ecology* o Alianza de Redes Eclesiales para la Ecología Integral (por sus siglas en inglés ENA) tiene sus raíces en el contexto de la preparación del sínodo de la Amazonía en un encuentro realizado en marzo del 2018 en Georgetown University, Washington DC, inspirado por el impacto positivo de la REPAM en el proceso de escucha.

Este año, del 2 al 5 de julio se llevó a cabo en Roma un encuentro en el que participaron representantes eclesiales de los pueblos indígenas de la Amazonía, junto con personalidades de la iglesia de América Latina, África, Asia, Europa y Norteamérica.

El sínodo impulsó la creación de las redes eclesiales como instrumentos de articulación y evangelización, inspiradas por la REPAM en la defensa de los bosques tropicales en otros continentes donde crece el peligro de la deforestación y destrucción de los bosques y sus habitantes causado por el impacto del extractivismo minero, hidrocarburos y el acaparamiento de las tierras.

La perspectiva es desde la interconexión de todo lo creado, matriz vertebradora de la *Laudato Si'*. Francisco insiste en la integración de los dos clamores, el clamor de la tierra y el grito de los pobres en una sola crisis (LS 139). Las redes eclesiales intentan articular la evangelización desde los

biomas en estado precario cuya importancia es vital para el clima del planeta y la defensa de los pueblos indígenas que no tienen posibilidades de voz propia hasta ahora. La iglesia intenta acompañar y promover a estos pueblos para poder tener voz propia y defender sus derechos, su cosmovisión, sus historias y sus culturas.

El encuentro en Roma reunió a líderes indígenas de siete redes eclesiales acompañados por personajes de las iglesias locales de los diferentes continentes. Los aportes fueron de los líderes latinoamericanos, REPAM en la Amazonía, REMAM en Mesoamérica, RECHAQ en el Gran Chaco y el acuífero Guaraní; de la red REBAC de la cuenca del Congo; de la red ROUEN de Oceanía y Asia; de la alianza eclesial *Laudato Si'* de Europa y de la red indígena de Canadá.

Participaron obispos de América Latina; el cardenal Ambongo del Congo; Peter Loy Chong, arzobispo de Suva, Fiji; el cardenal Poola, Hyderabad, India; Mons. Don Bolen, Canadá; Peter Walpole S.J. Mindanao, Las Filipinas. También contamos con la presencia del Cardenal Michael Czerny, del Dicasterio de Desarrollo Humano Integral y el cardenal Mario Grech, coordinador general de la Secretaría del Sínodo.

El objetivo del encuentro era formalizar la construcción de la ENA a partir del caminar y la experiencia vivida en los diferentes contextos locales de las siete redes continentales. Debido a la pandemia, el trabajo

previo fue realizado virtualmente en los últimos dos años.

Los temas reflexionados fueron sobre las implicancias de la declaración respuesta del Vaticano de marzo sobre la Doctrina del Descubrimiento en relación con el papel de la iglesia en los acontecimientos de conquista en América Latina en el siglo XVI, que aún tiene impacto importante en las formas políticas, jurídicas y culturales del mundo occidental en relación con el legado del colonialismo.

Se reflexionó sobre los factores comunes de identidad compartidos por las redes, respetando lo importante de su propio contexto local y cultural para pensar juntos los elementos centrales que caracterizan la vocación de la ENA.

Por último, se trazó las líneas de acción que corresponden a esta plataforma frente a los grandes desafíos de este momento histórico. Se tomó la decisión de tener voz propia en el proceso de las COPs que han dado poca importancia a la realidad concreta de los biomas y los pueblos indígenas.

La ENA es de identidad eclesial, ecuménica y abierta, mantiene su propia autonomía y su aporte es valorado por la iglesia en camino sinodal.

VOCES DE LA IGLESIA

NICARAGUA: EL GOBIERNO DISUELVE LA COMPAÑÍA DE JESÚS Y CONFISCA SUS BIENES

El gobierno nicaragüense que preside Daniel Ortega canceló el pasado 23 de agosto la personalidad jurídica a la Asociación Compañía de Jesús de Nicaragua y ordenó expropiar sus bienes, que incluyen la Universidad Centroamericana (UCA) y dos colegios.

El acuerdo ministerial se produce una semana después de que la Justicia de Nicaragua, controlada por los sandinistas, congelara las cuentas bancarias e inmovilizara las propiedades de la UCA, tras ser acusada de delitos de terrorismo.

En el acuerdo ministerial, el gobierno sostuvo que la Compañía de Jesús fue ilegalizada por "incumplimiento a las leyes", debido a que tenía su junta directiva vencida desde el 27 de marzo de 2020 y no reportaron sus estados financieros del período fiscal entre 2020 y 2022.

Sobre la liquidación del patrimonio de los jesuitas, se informó que ahora corresponde a la Procuraduría General de la República realizar el traspaso de los bienes muebles o inmuebles a nombre del Estado de Nicaragua.

Como se sabe, en los últimos años las relaciones del gobierno del presidente Ortega y la Iglesia católica viven momentos de gran tensión, marcados por la expulsión y encarcelamiento de sacerdotes, la prohibición de actividades religiosas, y la suspensión de sus relaciones diplomáticas.

Los jesuitas se pronuncian

En un comunicado difundido el mismo día de los hechos, los jesuitas se pronunciaron y dijeron que "Todo está encaminado al pleno establecimiento de un régimen totalitario en el país". Además, se dirigieron al presidente Ortega y a su esposa para pedirles que cesen la repre-

sión y acepten "la búsqueda de una solución racional en la que impere la verdad, la justicia, el diálogo, el respeto de los Derechos humanos, el estado de derecho".

También han pedido que se respete la libertad y total integridad de los jesuitas y las personas que colaboran con ellos o con las que ellos colaboran. "Es una agresión que la Provincia Centroamericana deplora y es violatoria de derechos fundamentales", dijeron.

Por su parte, el papa Francisco calificó de "dictadura grosera" al Gobierno sandinista en una entrevista con Infobae, señalando "un desequilibrio de la persona que dirige" el país centroamericano.

Fuente: Religión Digital

TODO LISTO PARA LA "SEMANA DE FORMACIÓN BÍBLICA"

El próximo martes 5 de septiembre se inicia la "Semana de Formación Bíblica" organizada por la Oficina Diocesana de Educación Católica – ODEC Lima y la Asociación de Instituciones Educativas Católicas (AIEC).

Está dirigida a todos los docentes, religiosos y laicos interesados en participar en espacios de formación bíblica para discernir nuestra actitud cristiana frente a los desafíos que enfrentamos como Iglesia y como sociedad.



Las inscripciones son gratuitas y el encuentro se desarrollará durante cuatro días -del 5 al 8 de septiembre- en las instalaciones del ISET Juan XXIII (Jr. Alfredo Cadenas 290, Pueblo Libre).

Entre los ponentes se encuentran el P. Yépez Barrientos, el P. Eduardo Arens, el P. Jorge López y monseñor Carlos Castillo, quienes en distintos días analizarán el mensaje y las principales líneas de la propuesta comunitaria del Evangelio de Mateo.

Para inscribirse, pueden ingresar a la página web del Arzobispado de Lima: arzobispadodelima.org

Fuente: Arzobispado de Lima

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

¿QUIÉN DICEN USTEDES QUE SOY YO? (MATEO 16,13-20)

Por Luis Fernando Crespo

La pregunta de Jesús a los discípulos tiene dos momentos. El primero: "¿quién dicen los hombres que es el Hijo del hombre?". La respuesta recoge la impresión que la actividad de Jesús va dejando en las gentes sencillas de Galilea. Lo relacionan con los grandes profetas de Israel, alguien que habla y actúa en medio del pueblo en nombre de Dios.

El momento central del relato viene con la pregunta directa a los discípulos: "Y ustedes ¿quién dicen que soy yo?" Después de haber caminado ya algún tiempo con Jesús, de haberlo escuchado y haber observado sus acciones con la gente y su estilo de vida, de haber compartido momentos de intimidad, preguntando y escuchándolo, la pregunta es muy precisa: ¿qué piensan de mí, qué signífico en sus vidas, quién soy para ustedes? Aquí no vale una respuesta aprendida en el catecismo, demanda una respuesta, sentida y reflexionada, en la que uno apuesta el sentido de su propia vida en relación con la persona y el proyecto de Jesús de Nazaret.

Pedro, ya conocemos su carácter espontáneo y lanzado, responde el primero, sin dar tiempo a que los otros discípulos reaccionen. La respuesta es firme y contundente: "Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo". La respuesta de Pedro es correcta, pero aún no sintoniza plenamente con el sentido que Jesús imprimía con su práctica y estilo de vida. Sólo después de llegar hasta el final, asumiendo la muerte y resurrección del Maestro, incluida su propia negación y arrepentimiento, la confesión de Pedro llegará a su plena claridad.

Esta pregunta también está dirigida hoy a nosotros: ¿Cómo decir hoy con el lenguaje de la palabra y el de los gestos a nuestros contemporáneos, cómo decirlo en este tiempo de incertidumbres y de temores que para nosotros Jesús es el Cristo, el liberador, el que da sentido y aliento para amar y dar vida, el que alienta nuestra esperanza de que es posible vivir felices siendo -mujeres y varones- más humanos, viéndonos, respetándonos y queriéndonos más hermanos y hermanas?

ANUNCIOS

CONFERENCIA PRESENCIAL

VIDA CONSAGRADA

TRANSITANDO EL ALBA DEL BIEN COMÚN

Del 20 al 22 de septiembre

De 6:00 pm a 8:30 pm

Auditorio de la CRP
(Jr. José Wagner 2461, Pueblo Libre)

FR. CARLOS MENDOZA OP
(Teólogo mexicano)
INVITADO ESPECIAL

54 Aniversario

CRP

JMJ 2023: INICIAR UNA VIDA EN SALIDA AL SERVICIO DEL PRÓJIMO

Por Jesús Zelaya

Mi nombre es Jesús Zelaya. Estudié mi pregrado en Matemáticas en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y actualmente trabajo en el sector bancario. Participo en la parroquia Santa María Madre de la Paz de Surco y apoyó como coordinador en el grupo de la pastoral juvenil.

Desde que llegó a mi parroquia la invitación para la Jornada Mundial de la Juventud (JMJ), supe que debía ir. Atraído por historias de transformación y búsqueda de algo más grande en mi vida espiritual, esperaba encontrar un renovado sentido de propósito y conexión con Dios.

La preparación para este magno evento fue más que solo logística. Agradezco enormemente a la Conferencia Episcopal Peruana por toda la organización, que facilitó nuestra estadía, viaje y también nuestra preparación espiritual, con reuniones frecuentes y clases de portugués para poder interactuar en Portugal.

Al llegar a Lisboa, la vibrante energía de los jóvenes peregrinos llenó el aire. Como diría más tarde el Papa Francisco, "me alegra el simpático alboroto que hacen". La atmósfera era de una incesante celebración, una paz y comunidad que trascendía las barreras nacionales. El lema de este año, "María se levantó y partió sin demora" (Lc 1, 39), fue un llamado a la acción, a llevar la alegría que habíamos experimentado a nuestras propias comunidades.

Entre los momentos que más me impactaron, destaco el concierto de Hakuna y nuestra visita al santuario de la Virgen de Fátima antes de la JMJ. Estos eventos fueron poderosos recordatorios de la universalidad y unidad de la Iglesia. Pero la verdadera transformación se dio dentro de mí.



Jesús Zelaya (el segundo de la izquierda) junto al equipo de jóvenes peruanos que participó en la JMJ 2023.

Entendí que la vida de un cristiano es una vida de entrega, que la felicidad está en entregar tu vida a Cristo, en dejar todo en sus manos para que Él obre. Entendí que en esa entrega y sentirse amado por Jesús, con eso uno lo tiene todo.

Fue increíble interactuar con jóvenes y religiosos de todo el mundo, cada uno con una historia única de fe y servicio. Mantengo aún lazos con amigos peruanos y de otros países, y planeo continuar esta amistad enriquecedora en los años por venir.

Ahora, después del evento, siento que ese vacío interior ha sido llenado. Me siento con paz y alegría, y he vuelto a trabajar en mi parroquia compartiendo

el testimonio de la JMJ con los grupos juveniles y de niños. Y, para terminar, el reto que me trae la JMJ es iniciar una vida en salida, al servicio del prójimo, dejar el egocentrismo, el encerrarse en uno mismo para ver también al otro, como dice el evangelio ser sal y luz del mundo.

"Que sean días en los que grabemos en el corazón que somos amados como somos. No como quisiéramos ser, como somos ahora. Y este es el punto de partida de la JMJ, pero sobre todo el punto de partida de la vida. Chicos y chicas, somos amados como somos, sin maquillaje." (Papa Francisco - Ceremonia de acogida)